



Microfinance Index of Market Outreach and Saturation

Bolivia

Diciembre de 2015

Copyright 2015, MIMOSA Project.

Consideramos que la información debe compartirse. Por ello ponemos este informe, de forma gratuita, a disposición de todas las instituciones miembro de ASOFIN y FINRURAL, Infocred Bolivia, ASFI y el Gobierno de Bolivia, así como de los estudiantes e investigadores situados en Bolivia.

Los demás interesados en adquirir el informe tendrán que hacerlo mediante una suscripción. Si está leyendo este informe y no es ni suscriptor ni ninguna de las partes mencionadas anteriormente, está socavando la sostenibilidad a largo plazo del proyecto. El mundo de las microfinanzas no es muy amplio; nos enteraremos y no dudaremos en dar a conocer dicha violación a través de las redes sociales y otros medios. Así que no lo haga; no merece la pena.

Si quiere suscribirse o solicitar una autorización para citar este informe en una publicación, póngase en contacto con nosotros en info@mimosaindex.org.

La calificación del índice MIMOSA para Bolivia es de 5, lo que le sitúa, en 2014, entre los diez países con mayor saturación del mundo. Este nivel no resulta sorprendente, ya que Bolivia es uno de los mercados microfinancieros más antiguos que existe, remontándose a los años 80. Y, teniendo en cuenta el gran apoyo con el que cuenta este mercado, tampoco resulta especialmente preocupante. Sin embargo, sí nos preocupan ciertos cambios ocurridos recientemente en el panorama microfinanciero del país que abordaremos más adelante en el apartado Análisis en profundidad.

En comparación con otros países con un nivel de desarrollo similar, el grado general de penetración en Bolivia (19,9 %) se sitúa en la parte superior, mientras que su capacidad crediticia estimada (11,1 %) se mantiene estable debido a la existencia de un buró de crédito sólido y una densidad de población muy baja.

La madurez relativa del sector boliviano es un factor atenuante importante: más del 70 % de los prestatarios tienen créditos con instituciones maduras, con más de veinte años de experiencia, de las cuales, muchas de ellas, experimentaron de primera mano la crisis crediticia que se produjo entre los años 1999 y 2001 como resultado de un rápido crecimiento del crédito al consumo¹.

Categoría	Clasificación	Indicador	Valor
Saturación	5	Penetración del crédito por encima de su capacidad	+8,7 %
	Neutral	Penetración de las tarjetas de crédito	4,6 %
Regulación	●	Calidad general de la regulación	58/100
	●	Prevención del sobreendeudamiento	3/3
	●	Recolección adecuada de deudas	2/2
	●	Calidad de los burós de crédito & calificaciones crediticias	100/100
Competencia / calentamiento del mercado	●	Nivel de competencia (HHI)	1254/10000
	●	% de prestatarios con más de 3 créditos	12,3%
	●	Tasa de crecimiento anual compuesto (TCAC) de la cartera crediticia en los últimos 3 años	22,4%
	●	Crecimiento esperado de la cartera crediticia en los próximos 12 meses	11,5%
Madurez de las instituciones microfinancieras	●	% de clientes en IMF con más 20 años de experiencia	70%
	●	Crisis vividas en los últimos 15 años	1999-2001
Transparencia	●	Puntuación compuesta sobre transparencia	4/4
	●	% de IMF con calificaciones actualizadas	100 %
Otros riesgos	●	Exposición al riesgo cambiario	7,7%
	●	Tasa de interés	30,2%

El sector cuenta también con una regulación sólida: el 60 % de los prestatarios tienen créditos con instituciones supervisadas por la autoridad normativa bancaria ASFI, y el 24 % con Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD) miembros de FINRURAL y «en proceso de adecuación». Según la encuesta que realizamos sobre el terreno, queda patente que los créditos de las instituciones más importantes se encuentran regulados e incluidos en la infraestructura financiera del país. Esta infraestructura financiera se caracteriza por un alto grado de

¹ Véase: Elizabeth Rhyne, Crisis in Bolivian Microfinance, ACCION, Jan 2001

transparencia, que destaca por la existencia de un buró de crédito que opera desde 2004, unas calificaciones crediticias actualizadas para todas las instituciones financieras reguladas y la puesta a disposición del público de una información exhaustiva sobre los patrones de endeudamiento, entre otros sobre la concentración por regiones y los niveles de endeudamiento múltiple.

La regulación existente cubre de forma adecuada la protección al consumidor. Además, las encuestas que llevamos a cabo en los mercados confirmaron que la mayoría de los clientes conoce el papel del buró de crédito y las consecuencias de no reembolsar el préstamo (dificultad para acceder a créditos en el futuro); muy pocos manifestaron tener constancia de ejemplos de prácticas violentas de recolección de deudas. Las encuestas no revelaron técnicas de marketing particularmente agresivas.

Pese a que existe una estricta regulación prudencial y una buena normativa en el área de la protección al cliente, la calificación global obtenida por el entorno regulatorio en la escala Microscope (58/100) es relativamente baja y puede explicarse por diversos casos de intervención política en el sector financiero.

Recientemente, el sector en Bolivia ha crecido de una forma relativamente acelerada, con un aumento del número de prestatarios en el periodo 2009-2013 de entre el 8 % y el 10 % anual. Sin embargo, debido a que el grado de saturación es elevado y a que el crecimiento de la población adulta se está reduciendo (2,7 % en 2009, 1,8 % en 2013), el sector tendrá que disminuir su ritmo de crecimiento para poder seguir siendo sostenible. En este sentido, desde 2014, el crecimiento del número de créditos básicamente se ha estancado (+0,4 % en 2014, -0,1 % en septiembre de 2015)². Esta menor tasa de crecimiento es consistente con las perspectivas de las propias instituciones microfinancieras (IMF), que estimaron un crecimiento anual del 2,7 % en el informe del Barómetro MixMarket de marzo de 2015. Si se mantiene el ritmo estimado a lo largo de 2017, la calificación de 5 en el índice MIMOSA permanecerá estable. Sin embargo, preocupa el hecho de que este crecimiento en el grado de penetración viniera acompañado por un aumento, desde junio de 2014 a junio de 2015, del 14 % en el monto del crédito promedio³, con un crecimiento estimado de la economía para 2015 de solo el 2 %⁴.

Estas menores tasas de crecimiento se han visto acompañadas de cambios en las cuotas de mercado. Los miembros de FINRURAL registraron un descenso general de su participación en el mercado, mientras que algunos de los grandes actores, como BancoSol y Banco Unión, continuaron creciendo a un ritmo estable, consolidando ligeramente el altamente competitivo mercado boliviano (con un índice Herfindahl-Hirschman (HHI) de 1254).

Este nivel de competencia queda reflejado también en el relativamente elevado porcentaje de prestatarios que tienen créditos con al menos tres entidades (12,3 %). Debido al cambio en la definición de la información recibida por Infocred, no es posible comparar esta cifra con años anteriores (véase nota 3). Sin embargo, es probable que, debido a un crecimiento lento, esta cifra se mantenga estable; aunque, en combinación con el aumento del monto de los créditos, este nivel de endeudamiento múltiple podría suponer aún un riesgo. Permaneceremos atentos en el futuro a los datos de Infocred sobre endeudamiento cruzado.

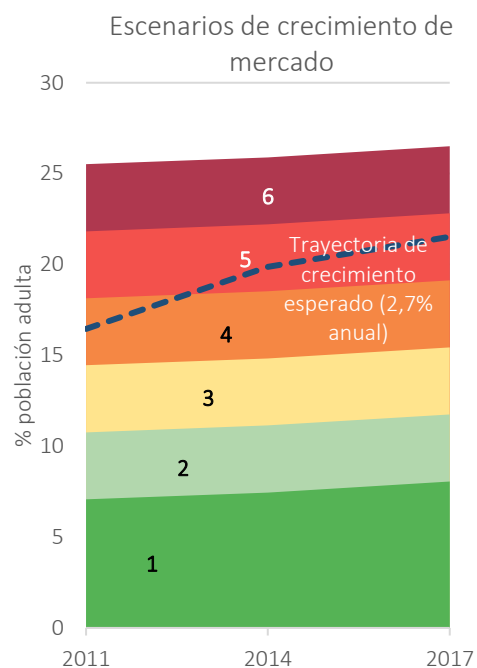
² Fuente: ASFI (Número de Prestatarios por Sistema) y FINRURAL (Informe Financiero). Téngase en cuenta que el número de créditos declarados a Infocred aumentó debido a una ampliación en la definición (incorporación en 2014 de los Bancos de Desarrollo Productivo (BDP) —que representan menos de 30.000 prestatarios—, obligación de informar sobre todos los créditos hipotecarios —anteriormente solo se informaba sobre los morosos—, etc.). Utilizamos Infocred para nuestra medición del grado de penetración y del endeudamiento múltiple, pero los comentarios sobre las tendencias se basan en las cifras de ASFI y FINRURAL, que provienen de un panel de datos consistente.

³ Fuente: Boletín Infocred, septiembre 2015; aumento del crédito promedio entre junio de 2014 y junio de 2015.

⁴ Fuente: IMF World Economic Outlook, April 2015

	2011	2014	2017*
IDH	0,661	0,667	0,682
Densidad de población por km²	9,7	10,2	10,2
Calificación del buró de crédito	87,6	98,0	111,2
Capacidad de endeudamiento	10,8	11,1	11,7
Prestatarios por población adulta (en %)	16,5	19,9	21,5
Créditos microfinancieros por población adulta (en %)	15,1	16,5	17,9
Calificación índice MIMOSA	4	5	5
Usuarios de tarjeta de crédito por población adulta (en %)	3,0	4,6	-
Índice MIMOSA de penetración de tarjetas de crédito	Neutral	Neutral	-
PIB per cápita (dólares EE.UU. a precios corrientes)	2269	3061	3392
PIB, 3 años TCAC (UML a precios constantes)	4,2 %	5,8 %	4,2 %

* previsiones: FMI para el PIB, PNUD para población, MIMOSA para el resto



Calificaciones del índice MIMOSA por región

La mayor parte de las regiones bolivianas muestran solo pequeñas diferencias en la capacidad de endeudamiento, que se sitúa aproximadamente entre el 10,5 % y el 11,5 % de la población adulta. En la parte baja de la escala, la región minera de Potosí, con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más bajo (debido principalmente a que la esperanza de vida es cinco años menor que la media), tiene una capacidad del 10,2 %. En el otro extremo, Tarija, situada en la frontera con Argentina y con un PIB per cápita más de tres veces superior a la media nacional, tiene una capacidad del 12,5 %.

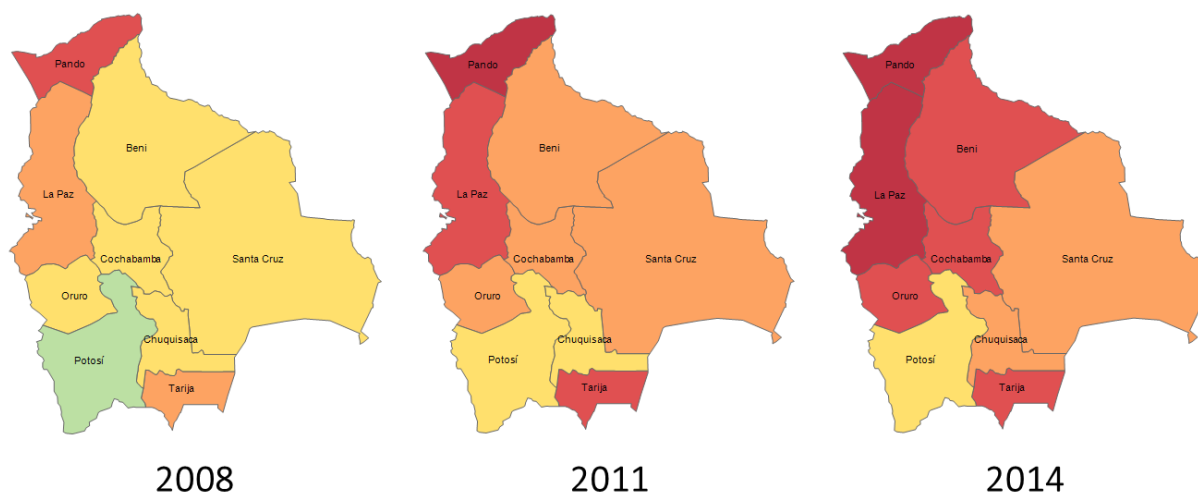
Al contrario que en la capacidad de endeudamiento, las diferencias en los niveles de penetración son mucho mayores, situándose entre el 13,5 % y el 28,5 %. Como consecuencia, las diferencias existentes en las calificaciones del índice son elevadas, y se encuentran entre el 3 para Potosí y el 6 para La Paz y Pando. Tres grandes regiones (La Paz, Santa Cruz y Cochabamba) concentran en torno al 75 % de la población total y muestran patrones bastante diferentes en términos de saturación.

- La Paz fue la primera región en alcanzar un nivel significativo de saturación, con una calificación del índice MIMOSA de 5 ya en 2010 y una calificación de 6 desde 2013, cuando su índice de penetración sobrepasó el 20 %. Con el índice de penetración actual del 24,5 %, existe un riesgo significativo de sobreendeudamiento. Este riesgo, que supone una gran preocupación entre todos los actores encuestados, queda confirmado por un nivel de endeudamiento cruzado que excede en 1,5 puntos la media nacional en 2013.
- Con un índice de penetración del 17,4 %, la calificación de la región de Santa Cruz es de 4. Actualmente tiene el mismo grado de penetración que La Paz en 2010/2011, y en 2013 mostraba todavía niveles de endeudamiento cruzado 3,5 puntos por debajo de la media. Aun así, varios actores mencionaron que las áreas urbanas de Santa Cruz estaban saturadas.
- La calificación de Cochabamba, Tarija, Oruro y Beni es de 5, la misma que la media del país. Sin embargo, en nuestra encuesta realizada entre actores de las microfinanzas, Cochabamba fue mencionada como una fuente específica de preocupación, probablemente debido a la existencia de una competencia más intensa en esa área, que acoge la sede central de tres IMF⁵.
- A pesar de tener una calificación más baja, de 4, la región de Sucre (Chuquisaca) muestra un porcentaje de endeudamiento cruzado superior a La Paz. Esto se debe, probablemente, a que una gran parte de su población todavía es rural (47 %), lo que da lugar a que las IMF se centren en un segmento de la clientela más reducido.

⁵ De las 20 IMF miembro de ASOFIN o FINRURAL, 15 tienen su sede central en La Paz, 2 en Santa Cruz y 3 en Cochabamba

Nº de columna:	1	2	3	4	5	6	7
Región	Población (miles)	IDH	Densidad de población (por km ²)	Índice MIMOSA	Capacidad de endeudamiento (%)	Prestatarios/población adulta (%)	Penetración por encima de la capacidad
Nacional	11216	0,667	10	5	11,1	19,9	8,7
La Paz	3003	0,666	22	6	11,2	24,7	13,5
Santa Cruz	3098	0,680	8	4	11,4	17,4	6,1
Cochabamba	2012	0,651	36	5	11,0	18,8	7,8
Potosí	808	0,625	7	3	10,3	13,5	3,2
Chuquisaca	691	0,647	13	4	10,8	15,6	4,8
Tarija	572	0,739	15	5	12,5	23,2	10,7
Beni	476	0,644	2	5	10,6	19,6	8,9
Oruro	464	0,631	9	5	10,4	20,1	9,7
Pando	93	0,669	1	6	11,1	28,3	17,2

Fuentes: 1. INE; 2. PNUD (nacional) e INE (regional); 3. INE; 4-5, 7: Estimaciones de MIMOSA; 6. ASFI y FINRURAL



Análisis en profundidad. Establecimiento de cuotas de créditos y de límites en las tasas de interés: ¿se convertirá Bolivia en otro caso de sus efectos no intencionados?

En 2013 y 2014, el Gobierno adoptó una ley sobre Servicios Financieros y varios decretos relacionados⁶ en los que se establecen límites a las tasas de interés para los créditos al sector productivo y a las viviendas de interés social, así como unas cuotas mínimas de créditos a estos dos segmentos de mercado. En cinco años, el sector productivo y los préstamos hipotecarios tendrán que suponer hasta un 60 % de las carteras de crédito de las instituciones reguladas (que en 2013 suponían entre un 35 % y un 40 %). Se establece un límite a las tasas de interés para las hipotecas destinadas a viviendas de interés social, según su tamaño, de entre el 5,5 % y el 6,5 %, y de entre el 6 % y el 11,5 % para los créditos al sector productivo. El límite del 11,5 % se aplica a los créditos productivos a microempresas, lo que contrasta con la tasa media de interés del 20,1 % sobre los créditos microfinancieros ofrecidos por las IMF el día en que se firmó el decreto. Las instituciones reguladas dispusieron solamente de unos días para adoptar estos límites, mientras que las Instituciones Financieras de Desarrollo (IFD) tienen cinco años para implementar los nuevos límites a las tasas de interés.

En un mercado que está alcanzando los límites de su capacidad, experimentar con grandes directrices crediticias supone un riesgo. Si bien es cierto que los mercados no necesitan de mandatos gubernamentales para caer en un exceso de euforia, estos pueden exacerbar el riesgo de que se produzca. En la India, los requisitos de crédito al Sector Priorizado contribuyeron a la masiva entrada de crédito bancario que, a su vez, alimentó el crecimiento desbocado del sector microfinanciero que condujo a la crisis de Andhra Pradesh en 2010. En los Estados Unidos, la política fiscal para favorecer las hipotecas tuvo, sin duda, un papel destacado en el crecimiento desbocado del sector de la vivienda que condujo a la crisis financiera global de 2008.

⁶ Ley 393 (2013), «Ley de Servicios Financieros»; «Decreto Supremo n° 1842» (2013); «Decreto Supremo n° 2055» (2014). Gaceta oficial.

Con los nuevos requisitos sobre límites y cuotas de crédito, Bolivia se está adentrando en aguas peligrosas. La gran diferencia entre las tasas de interés actuales y los nuevos límites establecidos apuntalarán sin duda la tendencia existente de crecimiento del tamaño de los créditos. Por su parte, los mandatos sobre créditos a sectores concretos contribuirán con toda probabilidad al crecimiento de las burbujas. ¿Cuál es la capacidad de absorción de crédito de las empresas productivas bolivianas? Una forma de averiguarlo es, sin duda, abrir el grifo del crédito. En cuanto a la vivienda, ¿es posible que la falta de vivienda asequible no se deba a la escasez de crédito sino a otros obstáculos? Y, de mantenerse esos obstáculos, ¿cuáles serían las consecuencias de la entrada repentina de crédito?

Desde luego, la vivienda es un caso especial. Cuando funcionan bien, los mercados crediticio e inmobiliario pueden crear una valiosa simbiosis con grandes beneficios para la economía, el empleo y la calidad de vida; pero tienen la misma capacidad para crear que para destruir.

Las burbujas inmobiliarias pueden llegar a provocar crisis financieras devastadoras con enormes y duraderos daños económicos y sociales. Una gran entrada de crédito inmobiliario, especialmente si es barato, puede hacer que la vivienda sea, a la vez, más cara y más asequible: los precios inmobiliarios aumentan al tiempo que el crédito barato hace que adquirir una vivienda continúe siendo asequible. Esto puede generar, entre un gran número de personas, una percepción especialmente peligrosa de crecimiento de riqueza. Y aquellos que se quedan fuera del floreciente mercado inmobiliario están ansiosos por entrar en él, dependiendo para hacerlo del crédito barato. Para los prestamistas, puede parecer que los créditos tienen un riesgo extraordinariamente bajo: si se les presiona, los prestatarios pueden contar con el rápido crecimiento de los valores inmobiliarios para acceder a más crédito y, en el peor de los casos, solo tienen que vender. Y como la vivienda afecta a tanta gente y para la mayoría de las familias supone su mayor y único activo y gasto, el crecimiento de la burbuja inmobiliaria puede llegar a niveles muy elevados.

Cuando estalla, de forma inevitable, la burbuja, no es solo el sector financiero el que sufre un gran daño, sino que la economía entra en una recesión profunda, en la que se destruye la riqueza de los hogares, un enorme número de puestos de trabajo y los ingresos de gran cantidad de hogares.

Estos son los riesgos a los que Bolivia se enfrenta con su nuevo experimento sobre cuotas de crédito dirigidas. Estas cuotas no suponen un cambio menor. Los objetivos de crédito para estos dos sectores (el 60 % de la cartera tiene que asignarse al sector productivo y a la vivienda de interés social) harán que los niveles actuales de crédito en esas áreas aumenten en entre un 50 % y un 100 %, lo que provocará grandes cambios en los mercados crediticios. Las consecuencias están por ver.

En Bolivia, las predicciones a corto plazo parecen moderadas, pero los riesgos a largo plazo son elevados. Estaremos atentos a lo que suceda en Bolivia para detectar signos de alerta temprana.

Guía del usuario

Ésa es una guía resumida. Para explicaciones detalladas sobre la metodología respaldando los cálculos de penetración y capacidad, referirse al documento MIMOSA Whitepaper.

El índice MIMOSA se compone de varias medidas. La calificación principal evalúa en qué proporción el nivel de penetración supera la capacidad estimada de mercado para el crédito. Las calificaciones y sus interpretaciones respectivas están presentadas en la siguiente tabla.

Calificación MIMOSA	Penetración por encima / debajo de la capacidad		
	Porcentaje	Desviación estándar	Tipo de mercado
6	>11.1%	3+	Saturado
5	7.4-11.1%	2 a 3	
4	3.7-7.4%	1 a 2	
3	0-3.7%	0 a 1	Normal
2	-3.7 - 0%	-1 a 0	
1	< -3.7%	< -1	Desatendido

Además de la calificación, incluimos los componentes que respaldan los cálculos de capacidad y penetración:

Índice de Desarrollo Humano (IDH): desarrollado por el PNUD para evaluar el nivel de desarrollo, incluye el PIB per cápita, la esperanza de vida y medidas de educación. La escala es de 0 a 1.

Densidad de población por km²: indicador estándar obtenido en las agencias estadísticas nacionales.

Calidad de las centrales de riesgo: derivado de mediciones relativas a la Obtención de Crédito en el informe Doing Business del Banco Mundial. Incluimos el nivel de cobertura, y el alcance de la información crediticia disponible (historial de pago y saldos vigentes). La escala es de 0 a 400.

Capacidad crediticia: % de adultos considerados como potenciales sujetos de crédito, según el modelo MIMOSA.

Prestatarios por adulto: derivado de varias fuentes, incluyendo el Global Findex, informes de bancos centrales y centrales de riesgo, encuestas de campo MIMOSA.

Prestatarios microfinancieros (% de préstamos): número de préstamos vigentes en instituciones de microfinanzas. Generalmente definidas como las registradas con el ente regulador o la asociación de microfinanzas. Créditos múltiples con una misma institución están contabilizados una sola vez.

Prestatarios de tarjetas de crédito (% de adultos): número de adultos con saldos vigentes de tarjetas de crédito. Cifras del Global Findex.

Calificación para tarjetas de crédito: nivel de penetración comparado a la capacidad. Calificado en una escala de tres puntos indicando mercados con una demanda para tarjetas sub-atendida, normalmente atendida, o saturada.

TCAC del PIB 3 años (\$ corrientes): tasa de crecimiento anual compuesta del PIB. Cifra del IMF WEO.

PIB per cápita (moneda local constante): cifra del IMF WEO.

A ello añadimos una lista de indicadores contemplados como factores de mitigación o incremento del riesgo que pueden mejorar o debilitar la capacidad de un país en hacer frente a niveles más altos de penetración.

Categoría	Indicador	Fuente	Mitigación del riesgo ●	Neutral ●	Incremento del riesgo ●
Regulación	Calidad de la regulación	Calificación Microscope (0-100)	≥ 75	50-75	< 50
	Protección del consumidor (sobreendeudamiento)	Calif. Microscope 4.2.1	3	2	0 o 1
	Protección del consumidor (cobranza)	Calif. Microscope 11.3.2	2	1	0
	Central de riesgo, reporte crediticio	Calif. Microscope 10	≥ 75	50-75	< 50
Competencia / sobrecalentamiento	Nivel de competencia	Índice Herfindahl-Hirschman	$\text{HHI} > 3,000$	$1,500 < \text{HHI} < 3,000$	$\text{HHI} < 1,500$
	Endeudamiento múltiple	% prestatarios con 3+ créditos	$< 5\%$	5-15%	$> 15\%$
	Crecimiento pasado	TCAC cartera de crédito 3 años	$< 2x$ crecimiento del PIB	2-3x crecimiento del PIB	$\geq 3x$ crecimiento del PIB
	Crecimiento proyectado	Crecimiento proyectado cartera de crédito 12 meses	$< 2x$ crecimiento proyectado del PIB	2-3x crecimiento proyectado del PIB	$\geq 3x$ crecimiento proyectado del PIB
Madurez de las instituciones de microfinanzas	Edad de las instituciones financieras	% clientes con IMFs > 20 o < 10 años de edad	$> 65\%$ de prestatarios son clientes de IMFs > 20 años de edad	Otros	$> 65\%$ de prestatarios son clientes de IMFs < 10 años de edad
	Experiencia de las crisis	Fecha de la última crisis	El mercado conoció una crisis en los 15 últimos años	Sin experiencia de las crisis	
Transparencia	Calificación compuesta	Ver hoja Transparencia	≥ 3		< 1.5
	Ratings	% IMFs líderes calificadas en los 2 últimos años	≥ 75	50-75	< 50
Otros riesgos	Exposición al riesgo cambiario	% cartera de crédito en divisas extranjeras	< 10	10-25	≥ 25
	Nivel de las tasas de interés	Tasa efectiva promedio ponderada por número de prestatarios	$< 30\%$	30-60%	$> 60\%$